

# JUVENTUD

Publicación quincenal.--Órgano del "FOMENTO DE CULTURA Y SPORT"

## SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA . . . . Trimestre, 1 Peseta  
EXTRANJERO. . . . " 2 "  
ULTRAMAR. . . . " 3 "

## PAGO ANTICIPADO

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Lá Correspondencia al Director

No se devuelven los originales

Redacción y Administración: PLAZA TURERS, 20

## ¡DESCANSEN EN PAZ!

Desde el 26 de Mayo, día fatal, que llenó de tristura nuestra alma, abriendo profunda herida en nuestro corazón con la trágica muerte de las víctimas del naufragio, todo ha sido zozobra e intranquilidad, pues la esperanza de que los cadáveres llegarían a aparecer flotando sobre las aguas y poderles dar cristiana sepultura, ha tenido perenne su recuerdo sin permitir que el tiempo, balsámico consolador que cicatriza las mayores heridas y endulza los mas profundos dolores, haya puesto término a nuestro pesar.

Más todo tiene su fin en el transcurso del tiempo, y así como nuestros queridos amigos hallaron el suyo en la profundidad de las aguas cuando todo les sonreía, cuando en la flor de la vida entreveían un porvenir risueño, también llegó para nosotros ese momento en que, agotados todos los medios humanos y perdida toda esperanza de que puedan descansar sus restos entre los de sus deudos y amigos, en que reconocida la impotencia humana, busquemos el descanso a nuestras fatigas y calmante a nuestros dolores en la santa resignación, musitando una sentida plegaria por el eterno descanso de sus almas.

El día 19 del actual fué el día señalado para rendir el último homenaje a los naufragos con las exequias celebradas en la iglesia parroquial de Santa María.

Desde primera hora de la mañana numerosas tartanas, carruajes y automoviles llegaban atestados de forasteros que, enlutados, descendían silenciosos, penetrando en las casas y fondas para descansar breves momentos de las molestias del camino.

Los balcones se hallaban todos colgados de negro y la gente transcurría por las calles revelando en sus rostros la pena que embargaba su corazón, pues el toque lúgubre de las campanas y los preparativos fúnebres que se hacían para las exequias, habían servido de revulsivo, haciendo revivir en la mente de todos la triste escena de la catástrofe, que, con forma fantasmagórica, pasaba por nuestra imaginación con todos sus horribles detalles.

Las nueve y media era la hora señalada para que se reunieran en la casa de la villa todas las personalidades, corporaciones y representantes que habían de formar el fúnebre cortejo, y a las diez se ponía en marcha, subiendo la calle Mayor, tomando la de Albareda y bajando por la de Santa María que conduce a la

iglesia, donde todo se hallaba preparado para el solemne acto religioso.

Este fué grandioso, sublime.

El templo se hallaba rebotando de fieles que, rindiendo culto al Altísimo, elevaban fervorosas oraciones. El Ministro del Señor desde la Cátedra del Espíritu Santo, llenaba con su voz emocionada, todo el ámbito, llevando con su palabra, llena de unción evangélica, el consuelo a las almas apenadas por el recuerdo de los que fueron.

Terminó la sagrada ceremonia y la comitiva púsose de nuevo en marcha, dirigiéndose al lago para dar término allí con las últimas preces.

Al dar vista al estanque se reprodujo en nuestra imaginación los momentos del naufragio. El sol derramando fuego sobre la tierra; las flores exhalando su delicado perfume; en la orilla multitud de personas que siguen con la vista la canoa que se desliza sobre la tranquila superficie del lago, volcándose de repente y depositando su preciosa carga, que lanzando un grito de horror, desaparece para no volver mas; alaridos de dolor y desesperación...

Todos estos fantasmas pasaban en tropel, haciendo latir con violencia nuestro corazón y llenando de lágrimas nuestros ojos. No sabemos cuanto tiempo hubiéramos sido presa de esta visión funesta, si al hacer alto la comitiva, no hubiéramos reaccionado y vuelto en sí.

El armónium dejó oír sus melancólicas notas; la dulce plagaría del sacerdote se eleva por el espacio implorando a la bondad divina misericordia para las víctimas; el pueblo llora y reza y ellos, los naufragos, yacen allí, por toda la eternidad, en la profundidad de las aguas, sin que sus allegados hayan podido darles el último adiós....

¡Descansad en paz!

## CUENTO PIADOSO

### ¡NO LLOREIS MAS!

Quiero deciros algo que en mi calidad de Dama Blanca presencié en la noche del 26 de Mayo desde la orilla del lago, a donde había sido llevada por ignoto deseo y empujada por desconocida fuerza.

Algo que habrá de consolaros y que seguramente os servirá de grata sorpresa, como a mi me sirvió de suave consuelo.

Era la media noche del 26, noche hermosa, serena; las aguas del lago, levemente rizadas, cantaban misteriosa salmodia;

la luna melancólicamente reflejada en él como fúnebre antorcha; el aroma de las huertas y los bosques, como perfume de incienso; unos cuantos hombres en pequeñas barcas surcando sus aguas, con la angustia retratada en el rostro y otros, en la orilla comunicándose, a media voz, sus tristes impresiones, daban al cuadro tétricas tonalidades.

Mis ojos elevados al cielo imploraban misericordia para los que yacían en el fondo de las aguas y buen acierto para los que tan denodadamente las investigaban.

Un pequeño grupo de nubes, flotantes en el espacio, llamó mi atención. Sus formas, ya unidas, ya separadas, tomaban angélicas formas que suavemente descendían, marcándose más y mas sus contornos. Estos eran diafanos y graciosas sus actitudes, como de estatuas orantes y sus movimientos como de sombras que se deslizan.

Van descendiendo, y al llegar cerca del lago, en cuyas aguas parecían sumergirse, quedaron paradas unos minutos y su actitud de devoción acentuabase más. mi fervida oración se unió a las suyas y algo como ténue nubecilla se evaporó en el espacio.

Contélas y eran diez, sus figuras distintas, de una hermosura celestial. No se ven en la tierra bellezas tan peregrinas.

Sus vestiduras, amplias y flotantes, parecían tejidas con rayos de luna, sus pies y sus manos no podría yo describirlos, ni sus divinas caras con sus bellos ojos, que las estrellas me resultarían vulgares comparaciones.

Estasiada las contemplaba, cuando se deslizaron sin tocar el agua ni la tierra, unas al bosque otras a las huertas. Mi espíritu dotado en aquel momento de extraordinarias facultades pudo seguir las, habían ido a coger flores y como si para estas fuera gran felicidad ser cortadas por tan etéreas manos inclinábanse todas ofrendándose a porfía.

Cuando tuvieron bastantes, se dividieron y marcharon para diferentes puntos de la villa; también pude seguir las.

En menos de lo que el pensamiento tarda en concebir la idea, nos encontramos en las casas de las víctimas.

¿Cómo entraron y cómo entré? No lo sé. Todo era misterioso en aquella noche.

Arrodillándose delante de los que lloraban y presentándoles las flores que llevaban, recogían sobre los pétalos las lágrimas y en las corolas encerraban los suspiros.

¿Cuánto tiempo duró esto? No lo sé.

Nos volvimos a encontrar en la orilla del lago, yo arrodillada en el césped, ellas hundiéndose en las aguas, en el mismo sitio donde algunas horas antes se habían sumergido nuestros amigos.

Una eternidad me pareció el tiempo que tardaron en aparecer y apenas si había transcurrido un minuto. Al reaparecer sobre las aguas mis celestiales visiones, no volvían solas; cada una traía un precioso cendal hecho con las flores que llevaban y en el cual envolvían a nuestros naufragos que, llenos de vida, enjugaban las lágrimas de los pétalos y recogían los suspiros de las corolas. Mis brazos se extendieron para recibirlos, pero ellos se elevaron en el espacio hasta perderse de vista.

En la orilla del lago no quedo más que unos hombres que trabajaban denodadamente y yo, invisible para ellos y que sabía lo inútil de sus esfuerzos, llorando desconsoladamente con la frente postada en tierra.

¿Lloraba por ellos? No, por los que quedan.

Día 19 de Junio.

Centenares de personas se han congregado en el templo para celebrar solemnes funerales por las desgraciadas víctimas del 26 de Mayo.

¡Todo es luto! ¡Todo es tristeza!

El oficio de difuntos es escuchado con religiosa devoción; yo recuerdo la noche del 26 y pregunto ¿Que harán en este momento?...

La campanilla anuncia a los fieles que la sagrada forma va ha ser elevada por la mano del sacerdote a fin de que veamos a nuestro buen Dios que habita entre nosotros.

El silencio es profundo, las banderas se abaten, las cabezas se inclinan, las manos se juntan y todos los corazones laten al unísono y todos los labios musitan con fervor el «adorámoste precioso cuerpo de nuestro señor Jesucristo...» Mis ojos están fijos en el altar y poseída, como en la noche del 26, de extraordinarias facultades, veo a cada lado del altar arrodilladas sobre las nubes de incienso a nuestros amigos naufragos, cinco a cada lado, en actitud de adoración.

Sus ropajes eran muy semejantes a los de los que los extrajeron de las aguas y sus fisonomías, sin dejar de ser las mismas, eran tan distintas y hermosas que bien claro demostraban ser felices.

Cuando el predicador se dirigió al púlpito, ellos le precedieron y suspendidos en el espacio permanecieron oyendo

como recomendaba resignación cristiana. No se movieron hasta el momento de la bendición, que recibieron de lleno y entonces, descendiendo a donde estaban sus deudos fueron dando a todos un beso de paz y musitando en su oído:

«No lloréis por nosotros, pues nos ha alcanzado la misericordia divina y si algo nos faltaba, ha sido lavado con vuestras lágrimas y suspiros que encerraron nuestros ángeles de la guarda en las corolas de las flores.»

Entre una nube de incienso y las armonías del órgano se remontaron nuestros amigos diciendo:

«No lloréis por nosotros que hemos encontrado gracia delante del Señor.

Adiós, hermanos míos, nosotros pediremos por vosotros, no lloréis más.»

LA DAMA BLANCA

## LA CATÁSTROFE DEL LAGO

### HONRAS FÚNEBRES

Llora todavía Bañolas en el mayor de los desconsuelos. Sepultos en las enormes e inescrutables profundidades del lago yacen todavía los restos de nuestros estimados hermanos. Inútiles todas las tentativas para recobrar tan preciados restos, defraudadas todas las esperanzas, a la parte principal dirigió sus miradas y su mente el afligido pueblo; al cielo y a las almas de los finados que allí volaron sin duda, dejando en la tierra miedo en el corazón. Llanto en los ojos, como muy bien dijo el poeta; miedo y llanto que serán perdurables para cuántos fueron testigos de la espantosa hecatombe; imprecadero su recuerdo, inmitigable el dolor para las familias que en ella perdieron a alguno de los suyos.

**La vigilia.** — Al anochecer todas las campanas doblaron a muerto, el pregonero recorrió la población publicando el lúgubre acto organizado por el Magnífico Ayuntamiento a cuyo anuncio y al tétrico tañido de los campanarios quedó todo reducido al silencio y a la oración se entregaron los vecinos, como único y último recurso en su desespero de recuperar los cadáveres, como único consuelo a su aflicción.

Cesó todo tráfico; sólo se oía de vez en cuando el rodar de extraño carruaje que trahía tristes invitados, distinguidas embajadas, notabilísimas representaciones de corporaciones y entidades que ni un momento dejaron de acompañarnos en nuestras tribulaciones. Las autoridades sin darse punto de reposo tomaron las disposiciones que el caso requería y el pueblo en masa se dispuso a dar vidente prueba de su religiosidad, de su amor al prójimo, de su inmenso sufrimiento por la terrible desgracia.

**El día 19.** — Amaneció el día tras tormenta que abortó en el Pirineo, encapotado a trechos el firmamento, silenciosa natura, no intentaron siquiera los bañolenses turbarle el reposo y parecía que nadie se atrevía a salir de sus hogares respetuosos hasta que el penoso deber les llamó a sus puestos.

Poquito a poco fueron enlutándose las ventanas y balcones. La luctuosa gasa y el negro crespón lo invadían todo, mientras tanto le negaban el puesto en las casas de los humildes, la blanca sabana provisionalmente orlada, el cumbre-camas ostentando al centro la negra falda de noviazgo, el mas preciado luto de nuestras sencillas aldeanas, no faltando quienes a falta de mejor cosa ponían en los desvanes, el negro delantal, una blusa negra, un pañuelito...

¡Oh que hermosas! ¡que elocuentes eran aquellas manifestaciones de la gente humilde!

Vuestro duelo, vuestras sencillas, espontáneas y francas manifestaciones de adhesión al general sufrimiento ¡oh vecinos de los arrabales de las Rodas! hicieron derramar ahundantes lágrimas de gratitud y será gran lenitivo para cuantos afecta directamente la desgracia saber que les acompañáis en la pena que les embarga.

**Llegada de comisiones y representaciones.** — Aparte las de Bañolas que asistieron

todas, innumerables fueron las que vinieron al acto fúnebre y en la imposibilidad de dar exacta cuenta de todas, consignaremos aquí los nombres de cuantas pudimos adquirir conocimiento, rogando se nos dispense las omisiones que pudieran notarse y las faltas en que incurramos en el orden de preferencia, en atención a lo difícil que se nos ha hecho la información toda vez que no tuvimos tiempo material de enterarnos siquiera del grado gerárquico de que venía revestida la inmensa mayoría de los asistentes.

En el orden eclesiástico debemos consignar la presencia del Excmo. Prelado de la Diócesis Dr. Francisco de Pol con sus acompañantes los Rdos. D. Joaquín Ginés y D. Pedro de Pol, la del Reverendísimo P. Abad de Besalú, representando la Congregación; la de los doctores Trigás, Comerma y Casanovas representando el Seminario de Gerona; la del Rdo. Corcoy director del Seminario del Collell, representando aquel importantísimo centro docente; la del Dr. D. Federico Dalmau a cuyo cargo estuvo el fúnebre sermón, la de muchos párrocos de pueblos comarcanos y la de innumerables sacerdotes.

En el orden civil. — Vimos al Excmo. señor Gobernador D. Sixto Lacalle, Señor Presidente de la Diputación provincial D. Agustín Riera, con los diputados Sres. Xifra, Corominas y Vilahur; representando al Ayuntamiento de Gerona estuvo el Alcalde D. Arturo Vallés con los concejales Sres. Bassols, Amich, Font, Leal, Norat, Garanger y Rohi y al de Olot los Sres. Quer y Rourà con el macero de aquel Ayuntamiento.

Estuvieron además representados en el acto los Ayuntamientos de Barcelona, Mieras, Serriñá-Besalú, Esponellá, Porqueras, Cornellá, Llagostera, Montagut, y Amer.

En el orden judicial estuvo presente el Sr. Juez de primera instancia de Gerona D. E. Sanchez, haciendo acto de presencia en el mismo una nutrida comisión de la Cruz Roja, el Sr. Ingeniero Jefe de Obras Públicas D. Blas Sorribas, una representación del Colegio de Abogados de Gerona que ostentaban los Sres. Almeda, Quintana y Franquesa, otra del Colegio de Médicos de la misma ciudad, otra de su Instituto General y Técnico, del Centro Moral, del Requeté, el reporter del Norte, representación del Centro Tradicionalista y de alguna otra entidad de aquella capital.

En el orden militar estuvieron el representante del Gobernador militar de la Provincia, el teniente coronel jefe de la guardia civil señor Morell.

Una de las representaciones mas nutridas y que dió mas típica nota al acto, fué la del Somatén de Gerona, del que asistió un piquete con la bandera y con el sub-cabo de partido D. Estéban Sabater, el cabo del distrito de Gerona D. José Gimbernat, el sub-cabo de distrito D. Narciso Xifre, además del pundonoroso Jefe Auxiliar D. Angel Rubiano, quien llevaba la representación de la Exma. Comisión organizadora de los Somatenes armados de Cataluña y la del Comandante general Excmo. Sr. D. Enrique de Carlos Gomez, dieron gran relieve a la manifestación de simpatía al pueblo de Bañolas muy cordialmente agradecido por el Somatén de dicha villa que salió a recibirles con su bandera también, tomando parte juntos, en el acto religioso, sin descuidar el de Bañolas, los servicios propios del instituto en semejantes casos.

Se agregaron a la comitiva del Somatén muchos cabos y sub-cabos de pueblo así de Gerona como de los pueblos vecinos de la capital y de nuestra comarca dando así prueba de solidaridad y mútuo afecto entre los del instituto y grandísima veneración al querido compañero D. Martín Carrera que sucumbió en la terrible catástrofe.

**Funerales.** — Jamás ha presenciado Bañolas acto más imponente, manifestación más unánime y sentida que la que motivó el solemnisimo funeral dedicado a las almas de los infelices naufragos del 26 del próximo pasado

mes de Mayo.

La terrible tragedia debió tener un epílogo santo, hermoso, sobrehumano. Remontados a las mansiones de lo sublime, los corazones oprimidos de los bañolenses, despojados de todo rencor, de toda malicia, se entregaron a la oración y a la divina voluntad resignados, acudían al templo del Señor, a entonar el «liberame Domine».

Severamente enlutada la iglesia de Sta. Maria, muy espaciosa ella, no era suficiente para contener en la misma a la enorme multitud de fieles que se habían citado para rendir el último tributo a las víctimas del desgraciado accidente del lago. A pesar de haberse tomado todas las medidas y aprovechado todos los medios para que pudieran asistir al acto religioso todos los que así lo desearan fueron muchísimos los que no pudieron hacerlo. A pesar de la enorme concurrencia, reinó el orden mas perfecto no teniendo que registrarse el más pequeño incidente sufriendo resignados, gustosos, todos los concurrentes las molestias de tan numerosa aglomeración y con una atención y recogimiento dignos del mayor encomio.

Cantóse una misa de requiem de Perosi que fué la más elocuente expresión del sentimiento, angelical vehículo que transportaba allende los espacios las peticiones y ruegos del inmenso auditorio, ruegos y peticiones que recopiló en elocuentísimos periodos el ilustrado Dr. D. Federico Dalmau, en fervorosisimo sermón que enterneció a la multitud, llevando el consuelo a las familias de las víctimas, augurando para éstas la posesión del Sumo Bien que debió proporcionarles la bendición del sacerdote otorgada en el trágico momento, congratulándose además de las pruebas de fraternal sentimiento que para los bañolenses daban, las numerosísimas entidades, corporaciones y representaciones asistentes, dandoles a todos y a cada una de ellas, en el final de su peroración elocuentísima y selecta, las más sentidas muestras de gratitud.

**Responso en el lago.** — La lluvia que cayó durante la misa cesó de repente y pudo sin contratiempo alguno llevarse a cabo el proyecto de cantar un responso en el lago. Con el Excmo. Prelado a la cabeza y seguido del clero parroquial; infinidad de sacerdotes, familias de las víctimas, autoridades, entidades y corporaciones, cerrando la comitiva los piquetes de somaten de Gerona y Bañolas con sus respectivas banderas, se encaminaron seguidos del pueblo entero, al lugar de la catástrofe en donde se cantó un sentidísimo responso.

El momento no pudo ser mas patético, mas sublime, indescriptible. El sol no se atrevía a pasar de un cúmulo a otro; aquél semioscuro encajaba perfectamente. Los negros nubarrones proyectaban sus sombras siniestras por la tersa superficie del agua, sombras que parecían huir amedrantadas al caer las aspersiones del hisopo y rezar al unisono la llorosa muchedumbre el «Pater noster»

Concluida la fúnebre ceremonia empezó el desfile y el somatén tributó a nuestro querido amigo y consocio el malogrado médico D. Martín Carrera, individuo del referido cuerpo, los honores militares correspondientes disparando dos descargas.

## Orientaciones Pedagógicas

(Continuación)

### Primera etapa escolar.

La primera etapa de la vida escolar es un periodo preparatorio de adaptación a los medios que en las siguientes etapas han de conducir al educando al fin concebido por el educador.

Cuando el niño recién salido del hogar entra en la escuela, no debe sentir la brusquedad del cambio, sino la dilatación de la familia en el trato maternal que sin privarle de los afectos del parentesco se valga de juegos y sencillas ocupaciones para facilitar su educación.

En esta edad es preciso dar preferencia a los juegos para que el niño no se entristezca ni añore con menoscabo de su desarrollo físico y, por lo tanto, conviene estimular la espontánea actividad del cuerpo y la distracción armónica de la mente.

El niño sano tiene natural inclinación al juego, por incentivo de diversión y pasatiempo. En este punto ha de empezar la tarea educativa dirigiendo los juegos infantiles de modo que, sin mengua de su encantadora ingenuidad den al organismo toda la agilidad y gracia de la enritmia fisiológica al par que fomenten el sentimiento de solidaridad escolar como precedente y aprendizaje de la confraternidad social.

En los jardines de la infancia se han de elegir con mucha habilidad y cuidado los juegos escolares sin sofocar la libre iniciativa de los educandos, pues si bien cederían fácilmente a la sugestión, quedaría contrariado por ella su carácter.

Los niños deben ser siempre iniciadores, autores y directores de sus juegos, sin que jamás sientan la superioridad del educador, sopena de coartar la libre iniciativa de los niños y deslucir su hermosa ingenuidad. Las enmiendas o innovaciones de sus planes no deben tener visos de *sabias* imposiciones autoritarias, sino que se han de insinuar con la frescura propia de los seis años, para que los niños las reciban con bullicioso júbilo, elemento indispensable de los juegos infantiles.

Pero en el curso maternal, no sólo debe el juego ser alegría que esponje el alma del niño, sino medio de robustecer saludablemente su organismo, sin someterle a las rigideces de la higiene prohibitiva ni a la prematura disciplina de la gimnasia. En esta edad debe contraerse la educación física a los espontáneos y jubilosos juegos de movimiento: la carrera, el salto y otros ejercicios que estimulen los músculos al par que exploren el ánimo.

(Continuará)

## NOTICIAS

**IMPORTANTE.** — Advertimos a nuestros lectores que tienen la costumbre de poner dentro de los impresos que depositan en correos, cartas o escritos de carácter particular, que pueden tomarse como cartas, que no lo hagan pues en este caso dejan de ser impresos y se convierten en cartas, requiriendo por tanto el franqueo que, por su peso como tal, le corresponda, quedando detenidos en la Administración hasta recibir dicho franqueo que se reclama del destinatario, cuando no es conocido el expedidor.

\* \* \*

Definitivamente quedará establecido en esta villa el giro postal desde 1.º de Julio próximo.

\* \* \*

Al carruaje en que iban unos señores de Olot que asistieron a los funerales de los naufragos se le rompió el eje al llegar al puente de Castellfullit sin que afortunadamente hubiese desgracia personal que lamentar a excepción del tremendo susto que les causó el accidente.

\* \* \*

**INCIDENTE.** — Por razones de pundonorosidad se negaron a cantar buena parte de los cantantes de la misa según se nos dijo, produciéndose grave conflicto que viene siendo la comidilla de todo el pueblo, dirigiéndose acerbas y unánimes censuras a los supuestos causantes del mismo y que según rumores se exteriorizará en algún acto de resonancia la indignación que ha producido lo que de veras lamentaríamos si se acentuaran las divisiones que existen.